

Para 82 Argentina Será Autosuficiente en Crudo

Por VICTOR LAPEGNA

BUENOS AIRES, 6 de abril (AFP).—En dos años más Argentina producirá todo el petróleo que consume y a finales de esta década se convertirá en exportador de ese hidrocarburo, estimaron expertos locales oficiales y privados.

Actualmente el país sudamericano produce casi 28 millones de toneladas anuales de crudo y para cubrir su consumo importa 2.5 millones de toneladas anuales más (aproximadamente 8 por ciento de sus requerimientos petroleros globales).

Para alcanzar su autoabastecimiento, la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), concretó licitaciones con empresas privadas para incrementar la producción a través de contratos de riesgo y recuperación de yacimientos terrestres.

A través de los contratos de riesgos, los consorcios internacionales se comprometen a realizar las importantes inversiones que requiere la exploración y explotación petrolera, obteniendo a cambio el derecho de comercialización de

crudo que hallen —si lo hallan— por un plazo que se estipula en cada contrato.

Hasta el momento se han concretado contratos de ese tipo con la empresa anglo-holandesa Shell, asociada con firmas argentinas, para trabajar en una cuenca ubicada en Mendoza, donde las estimaciones geológicas indican la presencia de yacimientos terrestres, ubicados en la cuenca patagónica localizada en la costa atlántica, se concretaron contratos por los cuales empresas privadas iniciaron operaciones de recuperación secundaria en pozos susceptibles de ser reactivados por diversos procedimientos técnicos, tras haber mermado o agotado su producción por deficiencias de explotación.

EN 1982 LA AUTOSUFICIENCIA

Con 6,400 pozos en actividad y unos 25 mil perforados desde que, a comienzos de este siglo, comenzó la actividad petrolera, los yacimientos terrestres de Argentina podrán superar para inicios de 1982 la brecha de 7 por ciento que requiere su autoabastecimiento.

Sus perspectivas de exportación, en cambio, se

asientan en la explotación de sus cuencas marítimas australes, que según algunas estimaciones geológicas reúnen reservas de unos 30 mil millones de metros cúbicos de petróleo, que de confirmarse los señalarían como yacimientos de riqueza equivalente a los del Mar del Norte.

Hasta el momento, por el sistema de contratos de riesgo, fueron licitadas tres zonas marítimas en las que grandes consorcios internacionales concretarán operaciones de cateo.

La primera abarca 12,000 kilómetros cuadrados en proximidades de la austral isla de Tierra del Fuego y fue otorgada a un consorcio entre la empresa francesa Total y dos firmas argentinas, que invertirán 28 millones de dólares en el plazo de siete años que abarca el contrato.

Otra zona abarca unos 16 mil kilómetros en dos bloques ubicados uno en proximidad del Estrecho de Magallanes y el otro frente a la ciudad de Río Gallegos, la más austral de Argentina.

El adjudicatario fue en este caso un consorcio integrado por la corporación

Anglo-Holandesa Shell y la empresa argentina Petrolar, que asumieron el compromiso de invertir unos 150.000.000 de dólares en los siete años del contrato.

Por último, la corporación estadounidense Exxon invertirá 100.000.000 de dólares en operaciones de exploración en una zona que abarca 13.000 kilómetros cuadrados en el mar próximo a la isla de Tierra del Fuego, una zona lindante con la adjudicada a Total.

HASTA DENTRO DE DIEZ AÑOS EXPORTARA

Según técnicos argentinos la explotación comercial del petróleo de las cuencas marítimas demandará unos diez años de exploración, por lo que a fines de la década de 1980 sería cuando Argentina se torne en un país exportador.

“Aunque la exploración y explotaciones off-shore (fuera de la costa) tienen un costo de cinco a uno respecto de las on-shore (dentro de la costa) la previsible continuidad en el aumento de los precios en la década en curso tornará rentable nuestros yacimientos marítimos”, señalaron técnicos de YPF.

Esas perspectivas de exportación se fortalecen con la decidida búsqueda de fuentes alternativas, que disminuiría la proporción que hoy corresponde al petróleo en la demanda energética argentina.

Actualmente 62,6% de la energía consumida en Argentina se cubre con petróleo y sus derivados, 23,3 por ciento con gas natural, 5,4% combustibles vegetales, cuatro por ciento con hidroelectricidad, tres por ciento con combustibles sólidos y 1,7 por ciento con energía nuclear.

El porcentaje correspondiente al petróleo podrá ser reducido en un plazo de 3 a 5 años a través de ambiciosos proyectos en marcha para aumentar la producción de energía hídrica, nuclear y gasífera, según planes oficiales.

Ello permitiría librar para la exportación a parte del crudo que se produzca, a partir del incremento de las reservas probadas, que hoy llegan a 400.000.000 de metros cúbicos, lo que cubre 13 años de consumo, agregaron las fuentes.

Atraviesa Argentina por una de las más graves crisis financieras desde 1976

BUENOS AIRES, 6 de abril. — La plaza financiera de Buenos Aires atraviesa por una profunda conmoción y una de las crisis más importantes desde que entró en vigencia el régimen financiero aprobado en abril de 1976. En las últimas semanas se produjo el cierre del banco privado más importante del país —el Banco de Intercambio Regional—, además una de las financieras líderes en el mercado, y un conjunto de organismos han ingresado en un periodo de iliquidez operativa que cuestiona su permanencia en la plaza.

El caso más detonante, quizás, lo constituyó el cierre del BIR con mil millones de dólares en depósitos. Su liquidación generó un clima de desconfianza entre los inversores que se verificó casi inmediatamente con la cancelación de los depósitos que éstos tenían colocados en pequeños bancos y compañías financieras. Ello, a su vez, determinó que estas instituciones, al perder depósitos, quedaran en “rojo” en relación al encaje mínimo que dispone la legislación argentina que, en este momento, está fijada en once por ciento. Esto obligó a un conjunto de entidades a recurrir al mercado interbancario (call money) para cubrir sus cajas, debiendo pagar tasas que llegaron el miércoles pasado —último día de operaciones bancarias— a ciento por ciento anual, mientras que la tasa pasiva de corto plazo oscilaba en 50 por ciento. Este proceso amenaza convertirse en una bola de

nieve, ya que las entidades financieras pequeñas y medianas al verse obligadas a pagar tasas muy elevadas, deberán colocar sus fondos también a precios altos en empresas marginales y de alto índice de incobrabilidad. Esta cadena no puede sino terminar en una seguidilla de quiebras y cierres de organismos que cuestiona el conjunto del sistema financiero inaugurado hace cuatro años.

Frente a esta situación el Banco Central aprobó el jueves —a pesar del feriado bancario—, una legislación de emergencia por la cual las entidades que están perdiendo depósitos pueden acudir al redescuento. La medida dispone que el pedido de auxilio al Banco Central irá decreciendo, por lo que se supone que las autoridades monetarias sólo están tratando de dar un respiro a las instituciones más comprometidas, sin modificar las “reglas de juego” del sistema. Todo hace suponer, por lo tanto, que luego de cuatro años de boom del negocio financiero ha dado comienzo el periodo de concentración de la banca que operará tanto por el cierre de un conjunto de organismos, como por un creciente proceso de fusión.

En este marco, los bancos extranjeros han sido los que menos han sentido el impacto, junto con los de propiedad del Estado y los de las provincias, ya que cuentan con amplio respaldo y los ahorristas se han volcado en masa a las instituciones que ofrecen seguridad.

UNO MAS UNO